

b) Y esta experiencia no la podemos reservar para nosotros, necesariamente hemos de transmitirla por amor a Jesús y por amor a los compañeros.

Esto supone sintonizar con la gente, compartir sus situaciones y sus búsquedas con lucidez y discernimiento, aportando lo que la fe suscita en nosotros: buen juicio, bondad y entrega generosa, servicio concreto, esperanza y alegría.

Dispuestos a dar razón de nuestra fe a quien nos pregunte por qué actuamos así. Deseosos de anunciar a Jesús en cuanto surja la ocasión oportuna.

Padre nuestro que estás en el cielo...

Presidente:

Te pedimos, Padre, que, acogiendo nuestras súplicas, nos des la abundancia de tu Espíritu, que reavive el ardor de la fe de nuestras comunidades y haga brotar en ellas apóstoles para la evangelización de nuestra sociedad, por Jesucristo nuestro Señor.

Canto

Nos envías por el mundo a anunciar la Buena Nueva.

1. Nos envías por el mundo
a anunciar la Buena Nueva. (bis)
Mil antorchas encendidas
y una nueva primavera. (bis)
2. Si la sal se vuelve sosa
¿quién podrá salar el mundo? (bis)
Nuestra vida es levadura,
nuestro amor será fecundo. (bis)
3. Siendo siempre tus testigos
cumpliremos el destino. (bis)
Sembraremos de esperanza
y alegría los caminos. (bis)



INFANCIA

Material para el acompañante y Vigilia de Pentecostés

APÓSTOLES PARA UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Objetivos:

- Que los niños se reconozcan como apóstoles.
- Que sean capaces de adquirir un compromiso evangelizador para testimoniar su fe.

VER

Proponemos a los niños que hagan unas preguntas en su colegio a sus compañeros. Las preguntas serán:

- ¿Crees en Dios?
- ¿Cuándo vas a misa: todos los domingos, algunos domingos, alguna vez...?
- Si eres cristiano, ¿hay alguna cosa que hagas en tu vida porque eres cristiano y que si no fueses cristiano no la harías?

Cuando tengan los datos haremos con ellos una estadística de niños de 6 a 11 años, y otra de 12 o mayores.

En la puesta en común de las encuestas que traigan, el acompañante puede utilizar estos datos estadísticos sobre la religiosidad en la infancia:

¿Crees en Dios?	
De 6 a 11 años	8 de cada 10
12 años en adelante	6 de cada 10

¿Participas de la Misa de la Parroquia?	Cada semana	Ocasionalmente
De 6 a 11 años	4 de cada 10	7 de cada 10
12 años en adelante	2 de cada 10	4 de cada 10

De las encuestas que hayan hecho los niños y de la información que les podemos aportar obtendremos unas conclusiones, como por ejemplo:

- ▶ Muchos niños que reciben la primera comunión no continúan en la parroquia.
- ▶ Pocos niños van a misa habitualmente.
- ▶ ...

JUZGAR

Profundizaremos con los niños y niñas en el significado de la palabra “apóstol” y de la palabra “evangelización” como elementos centrales de toda la dinámica. Los escribiremos en dos cartulinas grandes. Y de la Biblia tendremos como referencias fundamentales las citas de Mc 3, 13- 15 (la elección de los Doce) y Mc 6, 7-13 (misión de los Doce).

Las definiciones de apóstol y evangelización son las siguientes:

Apóstol: es el cristiano que asume ser enviado por Jesús y por la Iglesia con la misión de anunciar el Evangelio a todas las personas.

Evangelización: anunciar a todas las personas la Buena Noticia de Jesús. Para ello hay que conocer, amar y vivir el Evangelio. Es la tarea más importante de un apóstol.

Marcos 3, 13-15: «Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar demonios».

Marcos 6, 7-13: «Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevaran sandalias, pero no una túnica de

Jorge, 10 años: «Soy Jorge. Mis padres no me bautizaron cuando era pequeño, y cuando tenía 7 años, mis compañeros del colegio empezaron a ir a catequesis. Les dije a mis padres que yo también quería ir. Me llevaron, y al cumplir los 9 años, me bautizaron y recibí la primera Comunión. Ahora sigo en la parroquia con un grupo de niños y a veces mis padres me acompañan el domingo a Misa».

Y buscamos en el Evangelio para descubrir cómo Jesús actúa, cómo Él es la respuesta.

Lectura de la Palabra de Dios

Lc 24, 13-35 «Aquel mismo día (el primer día de la semana tras la muerte de Jesús) dos discípulos caminaban a una aldea llamada Emaús. Jesús en persona se puso a caminar con ellos, pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: “¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?” Ellos se detuvieron con aire entristecido y le contaron lo de Jesús el Nazareno. Entonces Él les dijo: «Qué torpes sois para creer lo que dijeron los profetas. Y les explicó... (...) Sentado a la mesa con ellos, lo reconocieron al partir el pan. Levantándose al momento regresaron a Jerusalén y contaron lo que les había pasado».

(Homilía o reflexión compartida)

Los protagonistas de la primera evangelización han tenido una experiencia de encuentro con Jesucristo. La fe comienza siempre a partir del encuentro con un acontecimiento, con una Persona, con Jesús (Benedicto XVI, *Deus caritas est*, 1).

Cuando se produce este encuentro y nace la fe, inmediatamente brota la actitud evangelizadora: la samaritana deja el cántaro y va al pueblo a contarles lo que le ha pasado, insistiendo en que vayan a conocer a Jesús; los discípulos de Emaús cuando descubren a Jesús resucitado vuelven a Jerusalén a dar la noticia a los compañeros; a Saulo, perseguidor violento, el encuentro con Jesús lo transforma y recorre las sinagogas anunciando que Jesús es el Hijo de Dios.

Ahora nos toca a nosotros la nueva evangelización:

a) ¿Cómo ha sido nuestro encuentro con Jesús? ¿Qué cambió en nuestra vida? ¿Cómo le seguimos hoy?

Es necesario volver al amor primero, volver a la comunidad de los discípulos, fortalecer nuestra fe en contacto con la Palabra, en la Eucaristía y en la oración, participando en la vida de la comunidad creyente.

Lector:

1. Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo
Padre amoroso del pobre, don en tus dones esplendido;
luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.
2. Ven, dulce huésped del alma descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.
3. Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecéenos.
Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.
4. Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde calor en el hielo,
doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.
5. Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Gesto

Cada persona tendrá un dibujo de una llama. En ella, escribirá una petición que le dirige a Dios, en el sentido de pedir un don que crea que le falta o que tienen que potenciar para ser mejor apóstol.

Peticiones

Presidente:

Presentemos confiadamente a Dios, nuestro Padre, nuestras peticiones, diciéndole con confianza: Danos, Señor, tu Espíritu.

Se leen las peticiones que se han escrito en la llama.

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Presidente:

Llegados a este punto, una cosa se nos muestra necesaria y urgente, volver a evangelizar estas tierras nuestras que una vez conocieron a Jesús y vivieron confiando en Él y ahora lo desconocen y viven sin esperanza.

Partimos de testimonios de nuestra propia realidad:

repuesto. Y decía: “Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos”. Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban».



Dinámica del espejo

El acompañante debe pegar un espejo en el hueco que os señalamos y no enseñarlo al grupo. A continuación se les pregunta a los niños:

- ¿Qué persona, que vosotros conozcáis, creéis que pueden ser un buen apóstol, teniendo en cuenta todo lo que hemos hablado?
- ¿Por qué?

Algunas respuestas pueden ser: su padre, su madre, sus abuelos, su catequista, el párroco, su amigo, un misionero... Porque hacen cosas buenas, les cuidan, van a Misa, dejan sus cosas para ir a otros sitios a ayudar a la gente....

El acompañante le dice al grupo que tiene la respuesta a la pregunta de quién es un buen apóstol, pero que lo van a ir descubriendo poco a poco y que no pueden decir nada más por ahora.

Si se puede utilizamos otra sala, los llamamos de uno en uno, y con un poco de misterio le mostramos el espejo donde se verá reflejado, y se dará cuenta de que él mismo es un buen apóstol.

Espejo

Cuando todos hayan descubierto que son apóstoles buscaremos respuestas a la siguiente pregunta:

► ¿Qué nos dice Jesús sobre anunciar a los demás su Noticia?

ACTUAR

Jesús dijo a los apóstoles lo que tenían que hacer y cómo debían hacerlo. Para llevar el mensaje de Jesús hay que querer parecerse a Él, intentar llevar su estilo de vida. No podemos decir o anunciar una cosa y hacer nosotros la contraria.



Un grupo de niños y niñas que vayan a evangelizar podrían parecerse a un equipo de deporte en el que antes de jugar un partido debe entrenarse o a un grupo de baile en el que para la actuación deben prepararse mucho. O también una orquesta de música; tienen que ensayar mucho de forma personal y todos juntos para que suene bien la música.

Vamos a recordar los nombres de grandes santos que nos resultan familiares; tras ellos y con ellos, sin duda, una inmensa cantidad de cristianos, cuyos nombres no han llegado hasta nosotros y que han sido también obra preciosa de santidad que Dios ha realizado en cada generación.

— Te damos gracias, por san Francisco de Asís, modelo de sencillez evangélica, amigo de todas tus criaturas, voluntariamente pobre entre los pobres.

Todos: Te damos gracias, Señor.

— Te damos gracias, por santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz, maestros de oración.

Todos: Te damos gracias, Señor.

— Te damos gracias, por san Ignacio de Loyola y san Francisco Javier, evangelizadores de lo más profundo de las personas y del más lejano de los continentes.

Todos: Te damos gracias, Señor.

Gesto

Cada uno, en una cartulina, pondrá el nombre de alguna persona cercana que haya sido para él significativa en su proceso de crecimiento cristiano.

Canto

Sois la sal que debe dar sabor a la vida
sois la luz que tiene que alumbrar, llevar a Dios.

JUNTO A LAS LUCES, LAS SOMBRAS SE HICIERON PRESENTES

Cada cristiano ha recibido unos dones que tiene que poner al servicio de los demás. Unos tienen la capacidad de compartir sus cosas. Otros reciben el don de alegrar a los demás. Hay quienes siembran la paz donde hay peleas. Otros tienen la valentía de decir la verdad. Todos somos necesarios. (Catecismo *Jesús es el Señor*, 82).

Canto

Se canta o recita al principio y después de cada estrofa.

Oh, Señor, envía tu Espíritu, que renueve la faz de la tierra.

Interviene una persona -puede presentarse ataviada con túnicas que representen a cristianos del siglo I- y dice o lee con buena entonación lo siguiente:

Me llamo Diogneto y soy cristiano de la Iglesia del año 150. Acabo de recibir una carta impresionante sobre cómo es la vida de los cristianos en medio del mundo. Permitidme que os lea algún párrafo:

«Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por sus costumbres. Ellos, en efecto, no tienen ciudades propias, ni utilizan un hablar insólito, ni llevan un género de vida distinto. Viven en ciudades griegas y bárbaras, según les cupo en suerte, siguen las costumbres de los habitantes del país, tanto en el vestir como en todo su estilo de vida y, sin embargo, dan muestras de un tenor de vida admirable y, a juicio de todos, increíble.

Habitan en su propia patria, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña es patria para ellos, pero están en toda patria como en tierra extraña. Igual que todos, se casan y engendran hijos, pero no se deshacen de los hijos que conciben. Tienen la mesa en común, pero no el lecho.

Viven en la tierra, pero su ciudadanía está en el Cielo. Obedecen las leyes establecidas, y con su modo de vivir superan estas leyes. Aman a todos, y todos los persiguen. Se los condena sin conocerlos. Se les da muerte, y con ello reciben la vida. Son pobres, y enriquecen a muchos; carecen de todo, y abundan en todo. Sufren la deshonra, y ello les sirve de gloria; sufren detrimento en su fama, y ello atestigua su justicia. Son maldecidos, y bendicen; son tratados con ignominia, y ellos, a cambio, devuelven honor. Hacen el bien, y son castigados como malhechores; y, al ser castigados a muerte, se alegran como si se les diera la vida. Los judíos los combaten como a extraños y los gentiles los persiguen, y, sin embargo, los mismos que los aborrecen no saben explicar el motivo de su enemistad.

Para decirlo en pocas palabras: los cristianos son en el mundo lo que el alma es en el cuerpo».

Presidente:

Es el momento de dar gracias a Dios. Los primeros evangelizadores serán siempre para nosotros un ejemplo que admirar y seguir.



»¿Qué tenemos que hacer los niños para estar bien preparados y poder evangelizar a las personas de nuestro alrededor?

Para ello, con papeles adhesivos (pegatinas), teniendo la figura de unos niños deportistas, los niños van a pensar cosas concretas, por ejemplo: que tienen que formarse en su grupo de catequesis, o en su grupo de vida, tiene, que rezar, participar de la Eucaristía, conocer su realidad, estar en contacto con la gente, tomar un compromiso para ayudar a los que más lo necesitan...

Lo que piensen lo escriben en la pegatina y lo pegan en el dibujo. Al terminar con todo lo que hayan escrito decidirán una o dos cosas que personalmente puedan hacer o tengan que mejorar y así estará preparado para ser un buen apóstol.

iiiiAhora nos toca llegar a los demás!!!!

»Y ¿cómo podemos los niños llegar a otros niños, a otros jóvenes o a otros adultos?

Teniendo al apóstol preparado, vamos a ver cosas que podemos hacer para que otros puedan experimentar la alegría de ser cristianos y la importancia de anunciar a los demás el mensaje de Jesús.

Vamos a hacer un mural con muchas ideas. Utilizaremos como símbolo de las ideas unas bombillas. Dibujaremos una bombilla grande en la que ponga "EVANGELIZAR", y de ella van a salir unas bombillas más pequeñas en las que aparecerán las propuesta de cosas a realizar.

Ayudaremos a los niños a ver que los cristianos no solo están en la iglesia, sino que para evangelizar tienen que hacer las cosas que hacen los demás.

Si es necesario darles pistas, haremos unas bombillas con las siguientes propuestas para poder entrar en contacto con personas que no se acercan a la Iglesia.



PROPUESTAS

- Invitar a los niños a ver una película.
- Preparar una merienda para personas mayores, por ejemplo el día de san Joaquín y santa Ana, día de los abuelos.
- Hacer con niños, jóvenes y adultos una tarjeta de felicitación de Navidad y repartirlas a todas las casas.
- Organizar un torneo deportivo (fútbol, baloncesto,...) o de juegos de mesa (cartas, dominó...) con motivo de alguna celebración de la parroquia, donde pueda apuntarse cualquier equipo.
- Hacer una campaña de recogida de alimentos, juguetes y ropa para entregarlo a Cáritas.
- Hacer carteles para invitar a niños, jóvenes o adultos a participar de algún grupo de la parroquia.
- Preparar una jornada de convivencia.
- Animar a participar en oraciones que organicen en la parroquia.
- Pedirles a los padres o los abuelos que recen con ellos antes de dormir.
- Bendecir la mesa en casa.
- ...

Como grupo, de todas las propuestas que los niños propongan, elegiremos una como compromiso de grupo.

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

Será importante cuidar la ambientación, que se cree un clima de oración y que se pueda decorar el lugar con el cirio pascual, unas llamas símbolo del Espíritu Santo, velas, flores...

Monición

El presidente, tras el saludo inicial, explica el sentido de esta celebración:

Las grandes festividades suelen ir precedidas de un tiempo de preparación. Esto es lo que pretende ser esta Vigilia de Pentecostés: un tiempo de oración a la espera del don del Espíritu.

Recordamos las palabras de Jesús a sus discípulos: «El Padre dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan» (Lc 11, 13). Y recordamos también que tras la ascensión de Jesús al cielo «los discípulos estaban reunidos, unánimes en la oración junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús» y «se llenaron todos del Espíritu Santo» (Hch 1, 14; 2, 4).

También nosotros, que oímos la llamada de la Iglesia a llevar el mensaje de Jesús, queremos colaborar en ella, necesitamos la inspiración y

la fuerza de ese Espíritu para ser apóstoles en el mundo en que vivimos. Y con humildad venimos a pedirlo.

Canto

El Señor os dará su Espíritu Santo,
ya no temáis, abrid el corazón,
derramará todo su amor (bis).

1. El transformará hoy vuestra vida.
Os dará la fuerza para amar.
No perdáis vuestra esperanza, Él os salvará.
Él transformará todas las penas,
como a hijos os acogerá,
abrid vuestros corazones a la libertad.
2. Fortalecerá todo cansancio
si al orar dejáis que os dé su paz.
Brotará vuestra alabanza, Él os hablará.
Os inundará de un nuevo gozo
con el don de la fraternidad.
Abrid vuestros corazones a la libertad.

LA PRIMERA EVANGELIZACIÓN

Lector:

Del Libro de los Hechos de los Apóstoles. 8, 1.4; 11, 19-21

Tras la muerte de Esteban, se desató una violenta persecución contra la Iglesia de Jerusalén; todos, menos los apóstoles, se dispersaron por Judea y Samaria. Los que habían sido dispersados iban de un lugar a otro anunciando la Buena Noticia.

Llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía sin predicar la palabras más que a los judíos. Pero algunos naturales de Chipre y de Cirene al llegar a Antioquía se pusieron a hablar también a los griegos, anunciándoles la Buena Noticia del Señor Jesús. Como la mano del Señor estaba con ellos, gran número creyó y se convirtió al Señor.

Presidente:

Muchas personas no han tenido la suerte de conocer a Jesús; quizás no ha habido quien se lo diera a conocer. Como los discípulos en la lectura que acabamos de proclamar, nosotros tenemos que ser valientes para anunciar a Jesús y su Evangelio a quienes viven, estudian o comparten su vida con nosotros.